MODULO II

EXPOSICION Y ARGUMENTACION.

INTRODUCCION:

En este módulo nos ocuparemos de una de las formas de expresión literaria: La Exposición, que consiste en desarrollar un tema partiendo de una idea e ideas que surjan en el momento de redactar con el propósito de informar, de explicar un concepto, comunicar resultados científicos o de algunas investigaciones.

Argumentar es deducir cómo una idea se deriva de otra como consecuencia natural al opinar, revelar o demostrar una proposición.

En este módulo pretendemos presentarte algunos procedimientos y ejemplos que te sirvan en la práctica de la redacción.

Secuencia Temática 4.
Objetivos específicos.

El alumno:

4.1. Señalará las técnicas más apropiadas para lograr una buena exposición.

4.2. Distinguirá la parte expositiva de la parte argumentativa de un texto dado.

4.3. Valorizará la claridad en la expresión como indispensable en la exposición de temas.

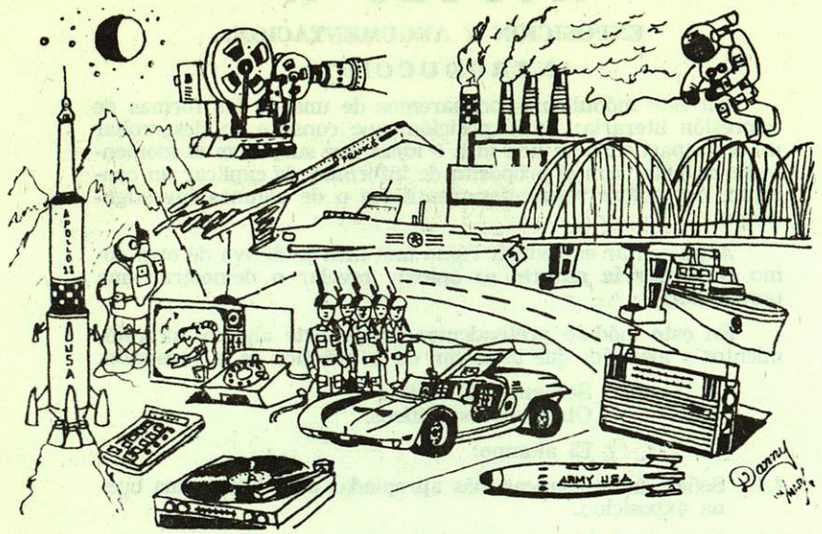
4.4. Señalará los recursos que se usan con más frecuencia.

4.5. Explicará las exigencias semánticas y sintácticas de la exposición.

Esquema general para un texto expositivo.

Esquema general para un texto expositivo

Técnica	Condiciones	Problemática Notas Esquema Interés Naturalidad Contenido Postura Limitaciones Claridad Reelaboración
Exposición	Pasos	Introducción Desarrollo Conclusión
Recursos	Semánticos Sintácticos	



4.1. Lee el siguiente texto expositivo:

El Partido de Prometeo

Hace de esto una o dos generaciones, era raro que se pusiera seriamente en duda que la ciencia, manifestación de las calidades más elevadas del espíritu humano, fuera la fuente más fecunda de beneficios naturales y espirituales. Es cierto que la difusión popular del conocimiento científico encontró siempre poderosos enemigos entre los mantenedores de las místicas imperativas y entre aquellos cuyos privilegios y provecho tenían en temerosa ignorancia a unos seres a los que dominaban. A pesar de las primeras dificultades y de las primeras injusticias debidas a malos usos del progreso científico, la confianza popular en la ciencia iba creciendo sin cesar.

La historia de los últimos cincuenta años ha visto modificarse sensiblemente esta actitud general. Cada vez con más frecuencia, desde finales del siglo XIX, se expresan inquietudes y angustias ante algunas consecuencias nefastas de la ciencia. Algunos llegan incluso a poner en duda el valor de la ciencia como factor de civilización. Los hechos recientes relacionados con la bomba atómica han venido a aumentar aún la confusión general frente a la ciencia, creando esta confusión hasta en los mismos sabios.

A pesar de los ejemplos que la historia y los hechos re-

cientes nos ofrecen de los malos usos de la ciencia, yo soy de los que piensan y, felizmente este grupo es generoso, que la ciencia ha permitido ya alcanzar un grado muy elevado de liberación material, condición necesaria a nuestra liberación espiritual.

Para resumir, diré que el conocimiento científico puro nos proporciona la paz del alma, desechando las supersticiones, liberándonos de los temas insensibles, dándonos una conciencia cada vez más exacta de nuestra situación en el universo. La ciencia es, además, y es uno de sus títulos más altos, un elemento fundamental de unidad entre los pensamientos de los hombres dispersos por el globo. No hay, a mi parecer, otra actividad humana en la que el acuerdo entre los hombres se adquiera siempre con tanta certeza. Las observaciones científicas se traducen por las mismas reacciones de pensamiento, cualesquiera que sean la longitud y la latitud. Y podría preguntarse si no ocurría lo mismo en otros seres vivos de nuestro universo, si existen, por muy diferente que sea su forma de la nuestra, desde el momento en que estuviesen dotados de la facultad de pensar. Esa es la universidad de la ciencia.

Si el papel moral y social de la ciencia pura, de la ciencia fundamental, es, en general, reconocido, la crítica descansa sobre las aplicaciones y la ciencia es considerada como moral o inmoral según su uso sea bienhechor o destructor.

En realidad, sería más conveniente hacer recaer ese juicio, no sobre la ciencia, sino sobre los hombres que la aplican y la utilizan. Estos no son, en general, científicos. Este doble aspecto de la ciencia puede ilustrarse de muchas maneras. La máquina, el procedimiento nuevo, pueden provocar, o bien una crisis dolorosa de paro, o bien la liberación de los trabajadores sumergidos en un trabajo penoso.

En el mismo campo de la guerra, el estudio sistemático de las alteraciones permitió descubrir aceros nuevos que, en forma de blindajes, protegen a los combatientes, y, en forma de cañones más poderosos, contribuyen a destruirlos.

La biología nos suministrará ejemplos aún más sorprendentes.

La bomba atómica misma, cuyos terribles efectos sobre Hiroshima y Nagasaki ustedes conocen, es el final de una larga serie de investigaciones que deben igualmente conducir a unas aplicaciones pacíficas en el dominio de las

fuentes de energía y de la nueva química de los radioelementos.

De hecho, es innegable que las dificultades de nuestra época son debidas a los malos usos de la ciencia, a lo que yo llamaría desviaciones de la ciencia, las crisis económicas y el paro que provocan las guerras; las destrucciones masivas por la aviación y por la bomba atómica son otros tantos signos gravísimos que deben alarmarnos y provocar en cada uno de nosotros reacciones saludables.

¿Bastaría, pues, como se ha sugerido, cerrar los laboratorios, suprimir los medios de trabajo de los sabios, a falta de colgarlos, y contentarse con explotar los conocimientos adquiridos considerados ampliamente suficientes?

La naturaleza se encargaría, pronto o tarde, de hacernos medir cruelmente los medios de semejante actitud. Es cierto que seríamos presa de dificultades aún más trágicas si la ciencia no hubiera progresado.

Pero volviéndonos hacia el futuro sabemos por ejemplo, que los recursos de energía conocidos, en la tierra, se agotan rápidamente. Es importante pensar en ello y proseguir las investigaciones que harán brotar otras nuevas.

Puede que mañana, una bacteria ataque la especie humana e intente destruirla, como ocurrió con otras especies que han desaparecido ya. Existe una clase de hierba, el zooster, que, en dos años, ha desaparecido casi completamente de todas las costas del globo. Este accidente ocurrido a una especie vegetal puede cernerse mañana sobre el hombre.

Para poder combatir eficazmente estos azotes eventuales, no hace falta acumular una reserva considerable de resultados científicos.

No sólo sería un intento loco encadenar de nuevo a Prometeo, sino que, por el contrario, nos hace falta aplicar el espíritu científico, para encontrar soluciones a los difíciles problemas de nuestra existencia presente.

Fréderic Joliot

Después de haber leído el texto anterior, subraya las ideas más importantes.

4.1. Técnica de la exposición.

Obras expositivas.

Existen muchas clases de obras expositivas ya que por su contenido, pueden abarcar cualquier área del conocimiento humano.

En esta secuencia nos referiremos a las obras científicas, de divulgación, didácticas y de consulta.

Las obras científicas se encargan de explicar la naturaleza y sus fenómenos, generalmente emplean un lenguaje técnico dirigido a personas de la especialidad.

Las obras de divulgación son de contenido variado y están escritas para ser entendidas por toda clase de personas que se interesan en temas científicos, didácticos, etc.

Muchas de las revistas de la actualidad contienen artículos de divulgación, ejemplo: Selecciones del Reader's Digest.

Las obras de consulta son las que informan sobre diversos campos del conocimiento. Pueden ser enciclopedias, diccionarios o catálogos. (2)

El núcleo de las obras expositivas son las ideas.

Para que el escritor desarrolle sus ideas con éxito debe tomar en cuenta las siguientes condiciones:

1a. Ubicarse en la problemática que encierra el tema, consultando fuentes adecuadas.

2a. Preparar notas (Fichas, papeletas).

3a. Traducir en un esquema el contenido de sus ideas, según su jerarquía.

4a. Motivar el interés de los lectores con temas que despierten su atención y obtengan por lo mismo satisfactores.

5a. Naturalidad en la exposición. Decir lo necesario con sencillez evitando las expresiones gastadas.

6a. Tomar una postura personal, de ser posible, demostrarla con hechos; pero sin cerrarse, de tal modo que lo que escriba motive nuevas ideas.

7a. Redactar el contenido para dar a conocer su mensaje.

8a. Conocer sus limitaciones. Deberá tomar en cuenta que en todo texto expositivo, cada asunto depende de la importancia del tema y de la profundidad que se le puede dar, de acuerdo con el conocimiento de la persona que expone.

9a. Claridad. Seleccionar expresiones que tengan una interpretación concreta, precisa, que no provoquen dudas ni equívocos, utilizando frases sencillas para explicar conceptos difíciles, evitando la ambigüedad y la obscuridad.

10a. Reelaborar lo escribo en forma creativa, propia, haciendo además una limpieza de expresiones suprimiendo palabras inncesarias.

Para desarrollar un texto expositivo puedes seguir los siguientes pasos:

1o.— Introducción. Se presenta el tema en general, se plantean problemas o como antecedente, se narran experiencias, historias o datos que deben conocerse. El propósito de la introducción es anunciar el tema que se va a desarrollar.

2o.— Desarrollo. Utilizando un lenguaje claro y apropiado, se van probando las afirmaciones planteadas al principio siguiendo una secuencia lógica pero sin solución final.

3o.— Conclusión. Se resumen los detalles que se analizaron, se reafirma la idea principal o se redondea dando solución a los problemas y fin al asunto.

4.2. La Argumentación.

Es una forma que sigue la exposición cuando se exteriorizan pensamientos, se defienden razones, se dan o se niegan opiniones sobre diferentes temas. El autor para organizar sus pensamientos puede partir de una idea general para llegar a una particular o viceversa.

Ejemplo: Lee el siguiente texto:

. . . "Menos que ninguna de las nobles artes, la novela no puede ser obra de inspiración momentánea; ni de casualidad feliz o improvisación audaz. El novelista no es narrador ameno de experiencias más o menos mezcladas con fantasías, tampoco simple psicólogo, doctrinario ni apologista; en si solos le son insuficientes los datos de observación, por penetrante que se le suponga, y el caudal de sentimientos e ideas, aun cuando sean magníficas.

Tarea de grandes síntesis, el arte del novelista se asemeja al del arquitecto, el músico y el muralista unidos; pero todavía excede la problemática de la novela, con sus dobles dimensiones de tiempo y espacio de dicción y realidad. Sí, la novela es como una catedral, como una sinfonía, como un extenso fresco; pero algo más: la vida misma recreada por el poder del artista, y una visión del cosmos encerrada en términos precisos, aquí y ahora; por eso las grandes novelas al mismo tiempo son universales y nacionales; limitadas en atmósferas muchas veces precarias por exceso de localismos, respiran aires de eternidad, en la medida en que cifran la vida humana valiéndose de personajes y situaciones con autenticidad imprescriptible.

Más que ninguna de las nobles artes, la novela es larga paciencia; requiere consagración absoluta en que se asocie la riqueza vital y el dominio del oficio, el sentido de la realidad y la intuición estética, el análisis de las cosas menudas y la soberana síntesis de la armonía".

Sigue el autor su exposición y termina con las siguientes ideas:

Como la del músico, la del pintor, la del arquitecto, la principal actividad del escritor debe ser escribir; por ella y para ella debe vivir". (3

Agustín Yáñez
De la novela.

Para demostrar la validez de su idea, el autor parte de una idea general para llegar a una particular.

1o. Toda obra artística requiere talento y trabajo. La tarea del novelista se asemeja a la del arquitecto, el músico y el muralista unidos.

2o. Que el novelista debe entregarse por completo a su obra creativa, y no trabajar en los espacios que le deja libre otra ocupación principal; sino que la actividad principal del escritor debe ser escribir.

4.3. Recursos de la exposición.

Los recursos de la exposición son todos los que permiten a la persona que expone, expresar sus ideas en forma clara y comprensible logrando la perfecta coherencia en los párrafos.

Cuidar el uso de las palabras: cosa, algo, nunca, siempre, ningún, todo y otras parecidas. También debe practicar la puntuación y cuidar la ortografía.

Limitar el escrito a las exigencias de la exposición como se plantea en la introducción. Conceder a cada tema la importancia y la profundidad que requiera.

A continuación te damos algunos recursos que deberás emplear en forma cuidadosa, pues acuérdate que los debes aplicar para ejemplificar y para dar mayor claridad a los pensamientos.

A. Recursos semánticos: Comparación, metáfora y antítesis.

Comparación: Relación de comparación entre dos términos utilizando el nexo "como". Fórmula A es como B.

Metáfora: Relación de semejanza entre dos términos, fórmula A es B.

Antítesis: Consiste en oponer dos ideas contrarias. Ejemplo verdad- error. Fórmula A «—» B.

Lee con atención el texto 4.2 y observarás cómo el autor emplea los siguientes recursos:

Comparación: "La novela es como una catedral"
La novela es como un extenso fresco.
La novela es como una sinfonía

Metáfora: La novela es larga paciencia.
es una visión del cosmos
Es la vida.

B. Recursos sintácticos: La construcción de frases cortas bien encadenadas y estructuradas, cuidando que los párrafos introductores queden bien enlazados con los de desarrollo y conclusión.

Debes evitar el hipérbaton y la elipsis.

Hipérbaton: Consiste en cambiar o alterar el orden lógico de las palabras en el enunciado. Ejemplo: En la exposición la coherencia y la claridad esenciales son:

La construcción correcta debe quedar así: La coherencia y la claridad son esenciales en la exposición.

Elipsis: Consiste en suprimir palabras para hacer más ligeras y breves las expresiones. Ejemplo: ¿Vienes? —Sí, —¿Cuándo? —Mañana.

4.4. LAS FICHAS DE TRABAJO

Joven estudiante, tú deberás buscar temas para tu exposición y es necesario que dispongas de una bibliografía suficientemente amplia donde puedas consultar, guiado por tu maestro quien te aconsejará libros actualizados de buena calidad, revistas y periódicos de acuerdo con tu tema de investigación.

Puedes consultar en la biblioteca de la escuela o en otras bibliotecas y hemerotecas, si es una investigación de campo, en el mismo lugar del acontecimiento o fenómeno que vas a describir en tu exposición.

Para conocer los datos que vas a utilizar en diferentes libros y periódicos, necesitarás de fichas que formarán parte de la bibliografía de tu trabajo.

Las fichas son tarjetas de 12.5 x 7.5 donde deberás consignar los datos obtenidos de las fuentes que te han servido de consulta efectiva en tu trabajo de investigación.

Las papeletas son tarjetas de 14 cms. por 21 cms., donde consignarás ideas tomadas de diversos autores e ideas propias que irás anotando y que más tarde organizarás y explicarás mejor de acuerdo a tus necesidades.

Las fichas pueden clasificarse entre otras formas en fichas bibliográficas, fichas hemerográficas y papeletas.

En las fichas bibliográficas se consignan los siguientes datos más importantes:

1o. Nombre del autor o autores.
Cuando es un autor, se escribe primero el apellido o apellidos y después el nombre, separando estos datos con una coma. Si son dos autores, el nombre del primero se anota en la forma anterior y el nombre del segundo se anota en su forma común. Ejemplo:
Valdés Becerril, Francisco y Juan Hernández Olvera.

2o. Título de la obra.
Se escribirán con mayúsculas sólo la palabra inicial y las iniciales de los nombres propios. Ej.:
Español I
Taller de Redacción III
Pérez Galdós Benito

3o. Si hay colección, ésta debe ir entre paréntesis. Ejemplo:
La ciudad Antigua
(Col. Sepan Cuantos, No. 181)
El número del volumen va dentro del paréntesis.

4o. Nombre de la editorial. Ejemplo:
Fondo de Cultura Económica
Editorial Kapelusz.

5o. Número de la edición. Ejemplo:
La ciudad antigua
2a. Edición.

6o. Ciudad donde se editó y año
México, 1974, Madrid, 1977

B. Ficha hemerográfica.
En la ficha hemerográfica se consignan los siguientes datos:
1.— Apellido y nombre del autor.
2.— Título de la colaboración.
3.— Nexo en.
4.— Logotipo y lema.
5.— Año.
6.— Número.
7.— Número del volumen.
8.— Lugar y fecha.
9.— Número de la página.
Ejemplo:
Castellanos Rosario "Oficio de Tinieblas" en Revista Kena: La Revista de la Superación Femenina. Año XII, Núm. 261. (México, D. F., 1a. Quincena de Junio de 1974) pág. 81.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Que el alumno:

1.— Proponga distintos procedimientos para encontrar ideas sobre un tema de exposición.

2.— Disponga las ideas en textos propuestos por el profesor.

3.— Seleccione temas para desarrollar, consignando los datos en fichas.

4.— Redacte algunas exposiciones donde se apliquen las técnicas conocidas.

5.— Redacte de nuevo algunas exposiciones y tomando como base algunas ideas, argumente y dé su interpretación y conclusión personal.

6.— Escriba temas para exposición donde aplique los recursos estilísticos.

7.— Elabore planes de exposición sobre un tema.

8.— Haga ejercicios de temas expositivos por medio de un esquema breve.

SECUENCIA TEMATICA 5

OBJETIVOS ESPECIFICOS

5.1. Señalará los diversos modelos de exposición.

5.2. Distinguirá las características de los modelos.

5.3. Resumirá el contenido de los esquemas.

5.4. Distinguirá el orden interno y la estructura que presentan los temas resumidos.

5.5. Seleccionará temas para elaborar esquemas.

5.1. ESQUEMAS GENERALES PARA LA EXPOSICION.

5.1.1. El esquema es un plan o guión que te dará una visión del tema que vas a desarrollar.

En el desarrollo de los temas expositivos se utilizan diferentes modelos, algunos de los cuales te ofrecemos a continuación.

5.1.2. Características de los modelos.
Procedimientos:

	Naturaleza	
1. a) Tesis b) Antítesis c) Síntesis	2. a) Antecedentes b) Causas(s) c) Consecuencias	3. a) Inductivo b) Deductivo

o explicados así:

1. Tesis «——» Antítesis ——» Síntesis.
2. Antecedentes ——» Causas ——» Consecuencias.
3. Inductivo «——» Deductivo.

1. En este esquema se exponen ideas en oposición y se obtiene una conclusión final.
2. Se exponen diferentes motivos generados de una idea y se llega a una conclusión. Pueden exponerse medidas que den solución a los problemas planteados.
3. Se expone una idea particular y se llega a una conclusión general.

   Se expone una idea general y se llega a una conclusión particular.

5.1.3. Basados en el texto motivados del punto 4.1. veremos los siguientes esquemas:

Ejemplo:

a) Antecedentes: Actitud general respecto a la ciencia en los últimos cincuenta años.

b) Causas: Ideas positivas y negativas de la ciencia.

c) Consecuencias:

a) Positivas: Actitud humana liberadora.

b) Negativas: Destrucción y muerte.

Medidas Debemos aplicarla para resolver los problemas de nuestra existencia.

Ejemplo:

Tesis.— { La ciencia, a través de una serie de investigaciones, descubre algunos dominios de las fuentes de energía y la nueva química de los radioelementos.

Antítesis.— { Las mismas investigaciones descubrieron a la bomba atómica.

Síntesis.— { En realidad, el juicio no debe recaer sobre la ciencia, sino sobre los hombres que la aplican y la utilizan.

Ejemplo: Inductivo «——» Deductivo.

a)
- de lo particular { Existe una clase de hierba, el zooster, que en dos años, ha desaparecido casi completamente de todas las costas del globo.
- a lo general { Este accidente ocurrido a una especie vegetal puede cernerse mañana sobre el hombre.

b).
- de lo general { Los recursos de energía conocidos, en la tierra, se agotan rápidamente.
- a lo particular { El petróleo se agota rápidamente.

ACTIVIDADES

1. Que el alumno elabore esquemas de exposición sobre un tema.

2. Que el alumno exponga en forma oral, un tema previamente preparado en equipo. Que cada equipo estudie en dinámica la tesis y la antítesis para hacer una síntesis del tema, y que la síntesis se convierta en una nueva tesis.

3. Que el alumno escriba algunos esquemas sobre temas dados.

4. Que el alumno practique esquemas al llevar sus notas diarias de clase.

BIBLIOGRAFIA

(1) JOLIOT FREDERIC
Panorama de las ideas contemporáneas. Picón, Gaetán.
Edit. Guadarrama, Madrid, 1965. Pág. 808.

(2) DEL VALLE MONTEJANO MARGARITA
Metodología de la Lectura
Cempae, Monterrey, 1975.

(3) YAÑEZ, AGUSTIN
De la Novela
Revista de la Universidad de México
Páginas 20, 21, Vol. XXX, Números 8 y 9 Abril-Mayo
México, 1976.

(4) FUASTINELLI MARIO
Las Artes para todos, Pág. 101
Edit. Santillana, Madrid, 1967.

ALONSO MARTIN
Redacción, Análisis y Ortografía
Edit. Aguilar, 9a. Edición
Madrid, 1974.

VIVALDI, G. MARTIN
Curso de Redacción
Edit. Paraninfo
Madrid, 1976.

CASTAGNINO, RAUL H.
El Análisis literario
5a. Edición
Edit. Nova, Buenos Aires, 1967.

(5) DE GORTARI FLORES, SERGIO y EMILIANO OROZCO GUTIERREZ
Hacia una comunicación administrativa integral
Ed. Trillas, México, 1973.